

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN MENSUAL

DEL
Centro Estudiantes de Ciencias Económicas.

DIRECTOR:
ROBERTO GUIDI

AÑO II

NÚM. 23

MAYO DE 1915



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1835 - CALLE CHARCAS - 1835
BUENOS AIRES

NOTAS MARGINALES

Una sequía, por ejemplo, malogra la cosecha defraudando las esperanzas de los agricultores, o la langosta hace de las suyas a pesar de la Defensa Agrícola, o ciertos canales, debidos al genio de algún gobierno provinciano, convierten en lago la provincia ahogando hasta a los mosquitos. En cualquiera de esas circunstancias, los agricultores perjudicados suelen quedar materialmente en la calle, imponiéndose la ayuda oficial. Ella viene, sí, pero generalmente tarde, porque, dentro de nuestro admirable sistema de gobierno republicano, nada se puede hacer sin previa deliberación.

Cuando ésta llega, ¡ahí la de los estadistas! «Que las semillas las reparta el Banco de la Nación». «Señor presidente: pido que sean distribuidas por la Bolsa de Cereales». «No señor, no se puede confiar una misión oficial a una institución privada. Lo que corresponde es que lo haga el ministro del ramo». «¡Que se vote!». Se va a votar... y resulta que el templo de las leyes está medio vacío, no hay «quorum».

Así se pierden los días; pero, en cambio, cuando se consigue votar, ya casi ha pasado el tiempo apropiado para la siembra. Se encarga del reparto al P. E., y éste nombra la consabida comisión con bastantes inspectores que han de cuidarse, en primer lugar, de hacer muchos y voluminosos expedientes.

La necesidad más sentida en el momento es la del Banco Agrícola, del cual existen tres proyectos: dos en la Cámara de Diputados y uno en el Senado.

No hay nada que consulte con más eficacia las necesi-

dades de los agricultores que una institución de esa índole. Los establecimientos de crédito son los verdaderamente habilitados para juzgar sobre los méritos que a la ayuda oficial puede tener cada individuo. El cumplimiento de las obligaciones es la garantía más eficaz; una cuenta saldada en tiempo oportuno es la mejor recomendación.

Esperemos, pues, al Banco Agrícola, aunque lo más probable es que, dentro de poco tiempo, en lugar del banco que necesitamos, tengamos seis o siete proyectos en vez de tres. No es posible perder de vista esa admirable virtud de multiplicación que los caracteriza.

* * *

Un colega fluminense publicó, hace algún tiempo, un interesante estudio sobre la fabricación de papel, cuya materia prima puede llegar a escasear si no se buscan modos nuevos de obtenerla. La madera es un excelente elemento para la fabricación de pasta de papel, pero ofrece el grave inconveniente de que la repoblación de bosques es muy lenta. Además de las diversas clases de caña que dan excelente celulosa, y que nosotros tenemos en abundancia, existe en el Brasil una planta llamada vulgarmente *jazmín selvático* y científicamente *hedychium coronarium*; es oriunda de la India y se ha propagado mucho en el vecino país. Crece con preferencia en los terrenos pantanosos, su desarrollo es rápido y el papel que de ella se obtiene es superior al de madera.

En las regiones tropicales y subtropicales el pantano es una verdadera amenaza para la salud de los habitantes. No hay duda que tales terrenos, cultivados en forma racional, ganarían en salubridad y podrían llegar a constituir un importante factor para la producción de riqueza.

H. M.